

El video educativo como estrategia de aprendizaje en las Instituciones Educativas del municipio de Palmira, Valle

Educational Video as a Learning Strategy in Educational Institutions in the municipality of Palmira, Valle.

Clara Inés Ramírez Alzate

Estudiante de Maestría en Educación Superior, Unad Florida. Especialista en Educación, Cultura y Política, Universidad Nacional Abierta y a Distancia. Comunicadora social.

Docente Escuela de ciencias sociales artes y humanidades, Programa de Comunicación social Unad - Universidad Nacional Abierta y a Distancia.

clara.ramirez@unad.edu.co

Resumen

Este trabajo aborda la problemática de las prácticas pedagógicas que se implementan los medios de aprendizaje dentro de las aulas educativas, abarcando dos aspectos pedagógicos, como son el medio de comunicación y la forma de educación de manera conjugada. El instrumento central de recolección de información fueron las fuentes explícitas en la bibliografía, cuyas anotaciones son de carácter conceptual, complementado con datos recogidos por medio de las opiniones de los estudiantes y algunos docentes acerca de las actuales metodologías, asumiendo aquellas que quisieran conocer y experimentar; y datos recopilados a través de la observancia participante dentro de clase. Esto implica que los docentes estén comprometidos con su labor, aportando imaginación e innovación a todos los procesos educativos. Para esto se realizó un proceso de socialización, aplicando el video educativo como medio de aprendizaje. Se encontró que el video educativo, por ser un modelo didáctico, se convierte en un material, un método y una estrategia para la mediación pedagógica, de manera amena e integradora.

Palabras clave

Video educativo, estrategias de aprendizaje, sistema tradicional, docente, aprendientes, proceso enseñanza-aprendizaje, retroalimentación.

Abstract

This work addresses the issue of pedagogical practices implemented by the learning media in the classrooms, covering two pedagogical aspects – the means of communication and the form of education -- in a combined manner. The central instrument of information gathering consisted of the explicit sources in the bibliography, whose notes are of a conceptual nature, complemented with data gathered by means of the opinions of students and some teaching staff regarding current methodologies, adopting those which they wanted to become acquainted with and experiment with; and data compiled

through participatory observance in the classroom. This implies that the teaching staff be committed to the task, bringing imagination and innovation to all educational processes. In order to accomplish this, a process of dissemination was carried out, applying the educational video as a learning resource. It was found that the educational video, as a didactic model, is converted into material, method, and strategy for pedagogical mediation, in a pleasant and holistic manner.

Keywords

Educational video, learning strategies, traditional system, teaching staff, learners, teaching-learning process, feedback.

Introducción

Ante los datos y evidencia de los cambios culturales, organizativos, económicos, sociales, entre otros, que se están produciendo cada vez con más rapidez en nuestro mundo y en los que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, y más concretamente los medios de comunicación, juegan un papel fundamental, tanto la escuela como los docentes se han visto en la necesidad de asumir algunos cambios en cuanto a las estrategias y métodos de aprendizaje.

La inmensa mayoría de los medios, materiales y recursos que se utilizan desde hace algunos años en las aulas son tecnologías de naturaleza impresa o escrita: libros de texto, mapas, fichas, cuadernos, enciclopedias, libros de distinto tipo, cuentos o fotocopias. Pero esto ha venido cambiando, pues la cultura tecnológica que empieza casi siempre en los hogares de los estudiantes se ha trasladado poco a poco hacia las aulas.

La forma como conoce el docente, sus pensamientos, sus creencias en torno al saber específico y pedagógico, es reflejada mediante la tecnología que él escoja para proponer el objeto de estudio ante la clase. En la actualidad se está buscando implementar procesos de reforma educacional en diversos lugares. No obstante esto, los modelos de reforma aún parecen insuficientes para responder a los desafíos de la sociedad contemporánea. La cultura educativa del docente es la que ha hecho más difícil el contacto docente-aprendizaje-aprendiente, pues este último es quien más se ve envuelto en el nuevo mundo de consumo, rodeado de diversa tecnología y elementos que le permiten en su tiempo libre sentir el mundo y experimentarlo de una forma distinta a la que estaba acostumbrado en el aula de clases.

Hoy el dador de toda la información no puede ser el docente, y al respecto se refiere Bernard, quien considera que el sistema tradicional está apoyado en relaciones de enseñante a enseñado, de maestro a subordinado y de superior a inferior. Y que es por ello que se ve actualmente un cambio drástico con la educación, pues la educación de hoy entrena al aprendiente a hacer parte activa en la adquisición de los conocimientos que le son ofrecidos (Eliade, 1971).

Una flexión importante sobre ello también la hace Mario Kaplun (1985), quien evoca muchos de los pensamientos de Freire en su texto *El comunicador popular*:

Para Freire, la educación debe comenzar por superar la contradicción educador-educando. Debe basarse en una concepción abarcadora de los dos polos en una línea integradora, de manera que ambos se hagan a la vez “educadores y educandos”. Es imprescindible que el educador humanista tenga una profunda fe en el hombre, en su poder creador y transformador de la realidad. El educador debe hacerse un compañero de los educandos [...] Ahora, ya nadie educa a nadie, así como tampoco nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan en comunión, mediatizados por el mundo.

Plantear nuevas estrategias para educar es un hecho que se convierte en un desafío para el docente y para la educación. Igualmente, se hace necesario al estar inmiscuidos dentro de este mundo cambiante. La especialidad en educación, cultura y política puede ser interventora en este planteamiento, brindando sus diferentes instrumentos para que esta sea más amena, más didáctica, más comprensible y adaptada al mundo moderno y a quienes viven en él.

Este artículo, derivado del proyecto de investigación Implementación del Video Educativo como Estrategia de Aprendizaje en las Instituciones Educativas del municipio de Palmira, Valle, muestra que el video educativo es una estrategia que permite un mayor rendimiento académico, la estimulación de la creatividad y la participación en clase, un escape de la rutina de las clases, un aprovechamiento óptimo de los recursos tecnológicos con los que cuentan las instituciones de educación y un cambio positivo de paradigmas metodológicos del aprendizaje. La pregunta que orientó la investigación es: ¿La Implementación del video educativo como estrategia de aprendizaje en las Instituciones Educativas del Municipio Palmira, Valle del Cauca, se presenta como una alternativa de evaluación, retroalimentación, discusión, dialogo, reflexión y participación en clase? Los objetivos que se plantearon son los siguientes:

General

Implementar el video educativo como estrategia de aprendizaje en las Instituciones Educativas del Municipio Palmira, Valle del Cauca, como una alternativa de evaluación, retroalimentación, discusión, dialogo, reflexión y participación en clase.

Específicos

- Socializar la propuesta del video educativo tanto con los docentes como con los estudiantes de las instituciones educativas.
- Proponer la realización del video educativo en una asignatura de un curso de la institución para hacer una prueba piloto y de enriquecimiento de experiencias.
- Realizar el video educativo y socializar la experiencia con toda la comunidad educativa.

Promover con base en la experiencia piloto la realización del video educativo en cada uno de los grados y cursos de la institución educativa.

Actualmente el estudiante que asiste al aula de clases es el producto del mundo moderno, un mundo donde la tecnología invade sus sentidos y lo lleva a ser partícipe del consumismo colectivo por el que estamos pasando. Este es un hecho que deja ver la percepción que los estudiantes tienen de una clase magistral, pues es un contrasentido pasar de la “magia” de los medios de comunicación, que todo lo brinda a nuestros sentidos, a una clase magistral a la que definitivamente hay que enriquecer con la práctica pedagógica, con distintas alternativas, como el video educativo. El futuro de la educación implica una mentalidad innovadora, es decir, una capacidad de hacer ofertas que sean relevantes y diferentes.

Metodología

Enfoque metodológico

Torres (1998) afirma que son las ciencias sociales quienes desde lo cualitativo explican los hechos a partir del descubrimiento de tales determinantes y de las teorías ya existentes. Esta es una razón para que esta investigación sea de tipo cualitativo, puesto que se investiga acerca de un tema - problema que afecta a una población estudiantil (Hecho), con el objetivo de mejorar la calidad de su aprendizaje mediante estrategias metodológicas, como lo es el video educativo, y para ello es necesario recurrir a teorías ya existentes.

Torres (1998) también expresa que “*en la investigación cualitativa todo se encuentra sobredeterminado por comprender cada realidad particular: personas, escenarios y relaciones no se reducen a variables, son vistos como un texto a interpretar*”. El problema del requerimiento de las nuevas metodologías ya existía y muchos autores ya han tratado éste desde distintos puntos de vista. Además, se trata un tema muy subjetivo en el cual se encuentran muchas variables y alternativas para el estudio del mismo, todas brindadas por un talento humano tanto de docentes, aprendientes e investigador. Al enfocarse hacia lo cualitativo necesita emplear fuentes descriptivas. Como ya se había anunciado antes, el proyecto trata de describir cómo el docente y el estudiante conciben hoy día el aprendizaje, qué expectativas tienen con respecto a estos procesos y lo más importante: cómo se puede involucrar el video educativo en el aprendizaje. Esta investigación utiliza tres de las cuatro técnicas cualitativas principales: las observaciones de campo, los grupos de enfoque y las entrevistas.

Diseño metodológico

Recolección de datos

La investigadora se reunió con veinte estudiantes del colegio Agustiniiano de Palmira, grado décimo, y les explicó qué es el video educativo, qué se pretende con él y cuáles son sus objetivos. Se hizo énfasis en que se debe revisar qué temas se pueden adaptar al video y cuáles no. De igual forma, se aclaró que una vez elegido el tema deben realizar una investigación previa sobre él, escoger un formato, plasmar sus ideas en un libreto, participar de los ensayos, grabaciones, edición y socialización del mismo. Posteriormente

realizó una encuesta a los aprendientes con el fin de saber si aceptaban o no el video educativo como estrategia de aprendizaje. Los estudiantes escogieron el tema, elaboraron el libreto y propusieron desarrollarlo a través de un género. Una vez ensayado el género escogido para el video, se procedió a la grabación, dejando a los estudiantes ser libres en su ubicación, escenario, escenografía, entre otros aspectos. Para la grabación se utilizaron dos días aproximadamente. Al tercer día se procedió a editar, proceso en el cual también participaron los estudiantes, aportando ideas y decisiones en cada escena y en unión de cada una de estas. La socialización se hizo una vez realizada la proyección del video en grupo y aplicada la encuesta de aprendizaje y percepción. Este paso es de suma importancia porque permitió evaluar al investigador si realmente los estudiantes aprendieron o no mediante el video educativo.

Procesamiento de la información. Los datos recogidos de la encuesta aplicada a estudiantes y docentes se ordenaron y se diagramaron con el fin de obtener la respuesta más frecuente, la intermedia y la menos frecuente, analizando qué expectativas tienen en cuanto al video educativo. Los datos se ordenaron por orden de importancia.

Interpretación de los datos. El análisis de los documentos permitió al investigador hacer un examen crítico del cumplimiento de los objetivos del proyecto. Se compararon cualitativamente los datos teórico-documentales con los resultados de la investigación de campo, encontrando así nexos entre la teoría y la realidad. Con el análisis de esta comparación se obtuvo tanto la síntesis como varias conclusiones.

Resultados y discusión

Se encontró que la clase magistral y sus diversos componentes (tablero, dictado, etc.) imperan aún con bastante fuerza en nuestra comunidad estudiantil. Para el joven de hoy se convierte en algo muy atractivo el poder articular su aprendizaje con los medios de comunicación. Esto porque los medios están muy cercanos a su vida cotidiana, le son familiares y por ende agradables. El docente a la hora de enseñar pocas veces está teniendo en cuenta el contexto en el cual se mueven estos jóvenes y es por ello que la mayoría de las veces se produce y rechazo o una fragmentación del proceso enseñanza – aprendizaje. Es más cercano el evaluar el aprendizaje del estudiante en la medida en que él se haya hecho participe del proceso y se haya tenido en cuenta su sensibilidad, que el evaluarlo mediante cuestionarios escritos u orales, que casi siempre conllevan a la memorización mas no al aprendizaje. Es por ello que los jóvenes prefieren que los evalúen mediante trabajos investigativos y aseguran que la mayoría de las veces no hay una metodología apropiada para que ellos aprendan.

Involucrar a los aprendientes con el video educativo dentro de su proceso de aprendizaje debe contemplar la opinión de estos respecto a ello y fue de suma importancia el saber que lo visionan como un medio de enseñanza – aprendizaje. De igual forma expresaron que sí podrían realizar un video educativo, que podría hacer menos monótonas las clases y les podría hacer centrar más la atención. Hablar de video educativo en la escuela es hablar al mismo tiempo de docentes que vayan más allá, que tengan en cuenta los intereses del estudiante. Se convierte interesante la propuesta de este profesor, al dejar que los aprendientes observen el tema antes de ser visto en clase, en la medida en que se

les deje construir sus propios conceptos y participar activamente en el proceso. Ningún sentido tendría hacerlo para reprimirlos en clase con la información que se les “vacía” sobre el tema. Igual ocurriría con el video educativo: su sentido estaría puesto en la medida en que se les deje ser libres para consultar, crear, construir, innovar y finalmente aprender; y estaría opuesto en el momento en que una vez realizado el video no se empezara una discusión a partir de los conceptos que ellos construyeron.

Los aprendientes han estado tan desligados a la participación en clase que cuando lo hacen solo se presta para burlas o en muchos casos para ser señalados por su docente. Es un poco más complicado hablar de temas como el video educativo con docentes de mucha trayectoria, que solo creen en lo que les ha “funcionado” durante tanto años, la metodología tradicional. Pero se ve también el caso del profesor Jorge, nuevo en el campo de la docencia, quien piensa que a través del video se “aprendería de todo”. La socialización del video educativo en clase (teniendo en cuenta los conceptos que en él se manejan mas no su aspecto técnico) se convierte en parte fundamental del proceso de aprendizaje, porque es allí donde los estudiantes pueden autoevaluar qué conceptos construyeron, cuáles retomaron, cuáles recordaron y cuáles olvidaron del tema tratado, esto con la colaboración del docente, que jugará un papel altamente propositivo. Es así como la experiencia de llevar al colegio Agustiniiano de Palmira el video educativo se convirtió en un microproyecto pedagógico (debido a su corta presencia) dentro de dicha institución, captando la atención tanto de estudiantes como docentes y directivos, quienes ya lo incorporaron dentro de sus actividades académicas periódicas en la medida en que lo empiezan a entender como estrategia de aprendizaje.

El uso pedagógico de las nuevas tecnologías en la educación obliga a la interactividad a través de unos medios y unas mediaciones, lo cuales deben ser bidireccionales para que refuercen la retroalimentación y la libre participación de los estudiantes con sus profesores y entre ellos mismos rompiendo barreras de espacio y de tiempo. Proponer nuevas metodologías de aprendizaje, como lo es el video educativo, es enfrentarse al cambio. Al respecto el autor Poole (1999) expresa:

El cambio, en sí mismo, no suele ser recibido de buen agrado. Bien lo dijo Maquiavelo: “Debe siempre recordarse que no hay nada más difícil de planificar, ni de éxito más dudoso, ni más peligroso de manejar, que la creación de un sistema nuevo. Pues el que lo inicia tiene la enemistad de todos aquellos a quienes beneficia la conservación de las antiguas instituciones y sólo hallará algunos tibios defensores en aquellas personas que tienen algo que ganar con las nuevas”.

Kueth (1999) aporta conceptos importantes y reales con respecto a la interacción que debe existir en el proceso enseñanza – aprendizaje. Este autor se remonta a recordar cómo unos años atrás los padres se sentían satisfechos porque sus hijos estaban ocupados la mayor parte del día al asistir a clase. Aquí realmente no había un objetivo claro y productivo con respecto a esta actividad. Este ejemplo hace alusión a la clasificación de la educación que hace el autor Kaplun (1985), donde afirma: “*La educación con un modelo exógeno será aquella con énfasis en los contenidos o en los efectos y en la cual el educando es visto como objeto. La educación endógena es aquella con énfasis en el proceso y aquí el educando es visto como sujeto*” (p.19-20).

El aprendizaje es el resultado de todas las actividades en clase. James (1999) se refiere a que el aprendizaje se halla determinado por muchos factores, entre los cuales se pueden incluir las aptitudes de los alumnos, su motivación y la naturaleza misma del proceso. Hilgard (1973) entiende por aprendizaje el proceso en virtud del cual una actividad se origina o se cambia a través de la reacción a una situación encontrada, con tal que las características del cambio registrado en la actividad no puedan explicarse con fundamento en las tendencias innatas de respuesta, la maduración o estados transitorios del organismo.

En un aula de clases las mediaciones que se instauran son múltiples, son relaciones simbólicas que suceden necesariamente entre maestro-estudiante, entre estudiante-estudiante, entre estudiante-maestro, y el saber que constituye el objeto de estudio. En el aula ocurren diversas interacciones mediatizadas por el profesor, los aprendientes, los contenidos y los medios. Así, por ejemplo, la relación entre el profesor y los aprendientes está mediatizada por la asignatura, por los medios y por la afectividad.

Eliade (1971), al respecto, plantea que el estudiante muchas veces queda cojo como una edificación construida por equipos de obreros a quienes jamás se hubiese consultado. La educación caduca y pone en evidencia una pregunta: “¿Desde cuando nos han alertado contra los peligros de la enseñanza tradicional?”. Refiriéndose a esta enseñanza como la culpable de que los estudiantes no participen en clase y que se sientan timados por lo que se les impone y por lo que se les rechaza. Eliade (1971) no deja de lado la gran influencia que tienen los medios de comunicación en el proceso de aprendizaje, y de ello se refiere así: “Los medios de comunicación ofrecen a los alumnos unas posibilidades de conocimiento que se amplían constantemente”. Aquí queda claro una vez más que la información ya no es exclusiva del docente; se encuentra en las masas y para las masas.

Este autor no cree en nada que se parezca al sistema tradicional, tanto así que expresa:

“Cada día está más claro que las relaciones de enseñante a enseñado no tienen razón de ser; incluso llegan a perder toda consistencia a partir del momento en que dejan de encontrar justificación en el propio ánimo de los que, apenas, se sometían a ella con una complacencia que (hoy, en definitiva) nos asquea y nos hace sospechar no sólo de un sistema escolar, sino también de todo un conjunto de instituciones” (Eliade et al., 1971).

No se puede olvidar que esa educación fue la que recibieron (para algunos) nuestros abuelos y nuestros padres y que en su época era la mejor y con la metodología apropiada. Pero es cierto que el pensamiento de los aprendientes hoy es más claro y son más imperiosos del deseo de independencia y el reclamo a unos derechos de libertades que hasta solo unos años atrás se les habían negado. Es un cambio paulatino que se está aún logrando gracias a nuevos proyectos educativos, donde lo más importante es tener en cuenta al estudiante, en su entorno, en su hábitat. Dentro de un nuevo modelo de aprendizaje se hace necesario que no sea sólo el estudiante quien participe, interactúe y apropie. El docente también debe ponerse en esta tarea, pues con el paso del tiempo se ha esquemático con apropiaciones que no son de su producto.

Al respecto Kaplun et al. (1985) nos contestan: “El educando ni siquiera tiene con

quién hablar. Ya se le ha dado todo hecho, toda la enseñanza digerida. Los medios audiovisuales en la educación tradicional se usan solamente como refuerzos para la transmisión de los contenidos. Es educación envasada”. Bernard (1999) plantea de ello algo interesante: “Las metodologías tradicionales desarrolladas para enseñar a grupos grandes de alumnos tienden a pasar por alto las necesidades individuales. La adquisición de la información es una experiencia única que tendrá que suceder en experiencias de aprendizaje individuales o en grupos reducidos”. Las nuevas tecnologías han impactado de tal manera la sociedad que es imposible prescindir de ellas, bien sea que la escuela, el aula o espacio didáctico las tenga o no. Sin embargo, su utilización es la de mediadoras entre el docente, el saber (objeto de estudio) y el estudiante. Cada tecnología tiene su propio lenguaje y su propio canal para pasar la información, y de cada una de ellas pueden los educadores aprovechar sus posibilidades para promover y acompañar los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Según Halaban (1999), en los últimos años se ha dado mucha importancia a la relación educación-comunicación, queriendo decir que la educación es hoy una construcción de significados que tienen como base la comunicación, entendida esta como el conjunto de recursos personales, psicológicos y pedagógicos que un profesor o profesora utiliza o puede utilizar en su relación con el estudiantado para establecer una buena comunicación cargada de sensibilidad, para ayudarlo en su crecimiento personal y pedagógico. Desde esta perspectiva planteada por la licenciada Halaban (1999) se hace necesario que los profesores reflexionen sobre cómo se da el proceso de comunicación, proceso que debe permitir asumir la enseñanza en relación con las múltiples formas de expresión.

El problema de la educación tradicional viene de la misma forma en que se enseñó al docente a enseñar. “Se le enseñó al educando que es otra persona o agente quien determina cómo él debe actuar, qué tiene que hacer, incluso qué pensar. Todos los pasos de enseñanza vienen programados, hace parte de una educación ‘manipuladora’” (Kaplun et al. 1985).

En el proceso de comunicación, tanto frente a frente como a través de los medios, se requieren de varios elementos, hablando del proceso, educación-comunicación. El más importante es el de la retroalimentación (por ello el énfasis que se hace de él en esta investigación), puesto que es un componente que busca asegurar la eficacia del proceso comunicativo de forma bidireccional, es decir, busca verificar la forma en que el destino recibe el mensaje y su apropiación.

La licenciada Halaban (1999) hace un aporte a este tema de la retroalimentación, diciendo que en la educación tradicional prima el modelo unidireccional de comunicación, que es llamado modelo bancario de comunicación (tal como lo plantea Freire). Se caracteriza por ser de tipo transmisor porque el profesor (emisor) deposita información en sus estudiantes (los receptores) para que sea reproducida finalmente. El emisor envía mensajes permanentes a sus receptores y estos mensajes no tienen retorno, no tiene repuestas porque no hay interactividad, ni comunicación de doble vía.

Tal vez han existido errores de comunicación en todas estas vías que van de la mano con la educación, tal vez ha sido más fácil ofrecerle al estudiante una recompensa para que adopte de una vez el cambio que se desea imponer a ofrecerle tiempo para que las

adopte con libertad, con conciencia y autonomía.

Aquí Halaban (1999) toca un concepto de mucha importancia para esta investigación: la interactividad, que la define como el hecho que se da a través del video educativo y será el que permitirá que los aprendientes a tratar puedan lograr un aprendizaje significativo. Con el uso del video educativo el docente debe pensar en el estudiante y en las posibilidades para una mayor comprensión y aprensión de temas y conceptos. Puede deliberadamente repetir conceptos, dar ejemplos, utilizar analogías, dibujos, esquemas, entre otros.

El video educativo, por ser un método didáctico, se vuelve agradable y puede producir efectos significativos dentro del aprendizaje. El autor Kuethe (1999) expresa que “*el factor individual más importante para determinar el curso del aprendizaje es, en general, la naturaleza del material que debe aprenderse. Cuanto más significado tenga el material para el alumno más fácil le será aprendido*”. Sin lugar a dudas el video educativo tendrá en los aprendientes un alto significado, por el hecho de ser realizado por ellos, a partir de sus conceptos y posteriormente ser visto en clase con la finalidad de socializarlo y seguir construyendo aprendizaje.

El video educativo se convierte en un material, un método y una estrategia para la mediación pedagógica. Al respecto Castillo (1995), en su propuesta *Para recuperar la practica educativa al interlocutor y a los seres que participan en ella*, plantea que es precisa una revisión y análisis desde la mediación pedagógica de cada uno de los medios y materiales que se utilizan para la educación, para que verdaderamente acompañen y promuevan el aprendizaje de los estudiantes y contribuyan a la formación integral y a una educación de calidad.

En este contexto que nos plantea Castillo es donde tiene cabida el uso de los medios audiovisuales, como lo es el video educativo, que tendrá como función estimular la discusión, el diálogo, la reflexión y la participación. Teniendo en cuenta que el solo hecho de usar el medio no nos dice nada, su uso debe ser para informar y formar conceptos. Para que el video educativo sea considerado útil deberá lograr que desde el mismo momento de su concepción exista plena participación de los miembros del grupo, de la comunidad en cuestión, con sus ideas, valoraciones, puntos de vista acerca del tema y su tratamiento en el material audiovisual.

El video educativo se convierte en un programa motivador, al romper con todo esquema, paradigma y secuencialidad en la educación. Reiterando que el aprendiente debe ser libre dentro del proceso de aprendizaje, debe ser creador, no receptor, porque así no se aprende. De esta forma algunas veces se conoce y otras se olvida. Es un programa motivador porque toca la sensibilidad de los jóvenes de hoy, que quien acercarse cada vez mas a los medios, a la tecnología.

En Cuba una experiencia de este tipo se desarrolla de manera muy positiva en un programa de televisión que dirige el comunicador Daniel Diez, donde niños, adolescentes y adultos participan en los programas de video, reflejando su vida, costumbres y condiciones de los pobladores de la sierra maestra. Ellos tienen la experiencia de haber enseñando a esa población aspectos relacionados con la técnica del video, de modo que el resultado del mismo lo vean como algo propio. Se ven reflejados en los materiales,

son los actores, son los participantes activos de los mismos.

Ideas semejantes se han desarrollado en diferentes países por distintas organizaciones, donde se ha demostrado las posibilidades del video en el apoyo de proyectos de transformación. Desde este punto de vista el video educativo se convierte también en una expresión autónoma, donde el estudiante es responsable de su aprendizaje y de su retroalimentación con los demás integrantes del grupo. Donde permite que el proceso enseñanza – aprendizaje se de manera inversa y bidireccional, porque él aprende, enseña, le enseñan, aprende y así sucesivamente.

Hilgard (1973) expone que el estudiante puede aprender con películas siempre y cuando se den dos procesos. El primero, la redundancia, donde la repetición ayuda a incrementar el aprendizaje. El segundo, la participación, donde la película genere en el estudiante preguntas y respuestas. Por ello la importancia del video radica en el cómo se realiza, se construye, se destruye, se vuelve a construir, se socializa y finalmente se aprende; mas no radica en su calidad técnica, pues esta ultima se puede mejorar o transformar, pero la experiencia de cada uno de los constructores del video no.

Según Kaplun (1985), un material audiovisual es válido si moviliza interiormente a quienes lo reciben, si problematiza, si genera diálogo y participación y se alimenta un proceso de creciente toma de conciencia. En este proceso existe un factor muy importante que es el desarrollo de la creatividad. Este aspecto es fundamental en esta investigación, puesto que aquí los estudiantes deben desarrollar su creatividad para poder realizar el video educativo y cumplir la finalidad del mismo. Este fin último se podrá lograr en la medida en que a través de las diferentes expresiones el estudiante logre, como lo explica Borda en su texto, no solo descargar sus impulsos, sino también un aprendizaje de exteriorización de contenidos, en acciones significativas que le permitan comunicarse e interactuar creativamente con otros. Sin lugar a dudas el video ha aportado nuevas vivencias y resultados, y de seguro continuará jugando un papel importante en los procesos de educación y comunicación, ya que este medio es capaz de constituirse en proceso. Convertir el video educativo en un taller video es una de las actividades más creativas que pueden realizarse con la tecnología del video. Consiste en poner la tecnología en manos de los alumnos para que expresen de la manera más creativa posible lo que se vio o va ser visto en clase.

Con el video educativo estaríamos en un contexto donde no es la lección la que nos dice si el estudiante aprende o no; es el hecho mismo de realizar el video con un tema visto en clase el que nos va a suponer que aprendió significativamente, es decir, el haber construido esa experiencia a partir de unos conocimientos y conceptos adquiridos en clase.

Conclusiones

El uso del video educativo tiene un impacto muy significativo puesto se constituye en una estrategia que está estrechamente ligada a las TIC, un elemento con el cual se ha demostrado que la calidad y cobertura de la educación puede trascender de manera positiva en nuestro país.

El video educativo puede ser aplicado a diferentes cursos y programas, que a su interior

podría traer beneficios como un mayor rendimiento académico, la estimulación de la creatividad y la participación en clase, un escape de la rutina de las clases, un aprovechamiento óptimo de los recursos tecnológicos con los que cuenta la institución y un cambio positivo de paradigmas metodológicos del aprendizaje. Ante todo hay que resaltar que se producirá un aprendizaje significativo, pues parte de las experiencias de los estudiantes y finalmente regresa allí mismo. Desde un punto más global, el video educativo aporta a que las secretarías de educación y otras entidades educativas cumplan con uno de sus objetivos, como lo es el de promover nuevas estrategias de aprendizaje.

Bibliografía

1. Borda, Elizabeth (1997). Ayudas educativas, creatividad y aprendizaje. Aula Abierta. Cooperativa editorial Magisterio; Bogota. p.123
2. Bravo, R y, Juan L. (Enero de 2000) “El video educativo”. Madrid. Encontrado en: http://www.sappiens.com/CASTELLANO/articulos.nsf/Educadores/Video_educativo:_elemento_inherente_de_tendencias_globales/BE13E849D369505A41256AED00457929!opendocument
3. Carrillo, T. (1998). Enfoques cualitativos y participativos en investigación social. Arfin ediciones. Bogotá
4. Diez, D. (2003) La iniciativa de Comunicación. Televisión Serrana. Cuba. Recuperado fecha exacta del sitio URL: <http://www.comminit/la/cambiosocial.com>
5. Eliade, B. (1971), La escuela abierta, Editions du Sevil: España.
6. Halas, J. (1980). Audiovisual Techniques for Industry. Organización para el Desarrollo Industrial de las Naciones Unidas. Viena
7. Hilgard R, (1973). Teorías del aprendizaje. Editorial Trillas. México p. 14
8. Kaplun, M. (Julio de 1985). El comunicador popular. Editorial HVMANITAS. Primera ED. Buenos Aires. p. 19-20
9. Kuethe, J. (200) Buenos Aires. Los procesos de enseñar y aprender. Editorial Paidos. p.282
10. Poole, Bernard J., (1999). Tecnología educativa, educar para la sociocultura de la comunicación y el conocimiento. Mc Graw Hill. Segunda edición: Madrid.
11. Salinas, J. (1.995). Televisión y video educativo en el ámbito universitario: producción, coproducción, cooperación. Citado en Aguado, J.I. y Cabero, J. (Dir): Educación y Medios de Comunicación en el contexto iberoamericano. Universidad Internacional Iberoamericana. pp. 103-120.
12. Wimmer R. y Dominick J. (2001). Introducción a la investigación de medios masivos de comunicación. International Thomson Editores. Sexta edición.